

## Elvira Hernández

### Seña de mano para Giorgio de Chirico

*lloverán ignaros a cántaros*  
Nostradamus

NO HAY PRINCIPIOS

... siempre escuchamos la persistente gotera.

Los días caen

y parecieran tiempo anestesiado.

Pasan las aguas

sobre mojado. Bajo el puente rebulle el caldo

diluvia

más de dos mil años. No hay mar para tanto morir  
ni cielo para algún empezar.

Lento                    lento

váse en el recodo. Salpicados por la fatiga  
sin cantos. Cantan solas ya las probetas  
hierven, rebuznan

“seréis como estrellas”

arenas carnívoras que todo lo cubren

ciempiés

zombies, sombras

gente del arroyo

parados como estacas.

Por módicos billetes el matricero  
de genes sigue su labor. Se lava las manos, sale

por ahí un rato a buscar respiro  
una paja que dar vueltas entre los dedos.

“¿Alguna novedad?”

La próxima hornada se encuentra lista para entrar  
a las puertas de la Muerte.

Trámite desapercibido

fogonazo

y multitudes y estaciones atestadas y aviones despegando  
van, vienen con el mismo rostro de mortal racialidad.

Mañana otra vez.

El caudal ha aumentado

por el desagüe se fue la flor cortada de mi generación.

No te detengas, sigue

corre hasta la esquina

pon el cuchillo en pleno corazón

salta la valla

que no te embistan

y detrás de la puerta

un corto coito que el tiempo está detrás de ti

El amanecer ya te ha despreciado. Placentas

irán a la deriva

hidras desmelenadas

y el semen congelado será otro río.

Que nadie se confunda

con este sueño.

Pronto te deslizas por la calle cuajada.

Empedrados

de ojos que no ven

dan la bienvenida

a la cotidianidad. Los detalles

—esos que dejamos pasar—

zumban

como moscas en el estercolero.

Todavía no sabes  
a qué viniste al mundo.

Lo que visitas  
a diario como un país desconocido  
está en los retazos abstrusos de papel  
que han empapelado demasiado  
el tiempo detenido.

Más de alguien  
te habrá dicho que no tienes lugar.  
Los automovilistas  
no aquilatan aún  
la frente en alto de caballero andante.  
A la misma velocidad y  
por la misma calzada  
va Perogrullo  
con el paraguas satelital en la mano  
y aquel sin nombre a la vuelta de la rueda.

¿Es esta la paradoja [de Aquiles?

Tú decides pasar el momento con un vaso de vino.

Corrida Humana  
para Todo Competidor  
por la Franja  
de la Monotonía.

Nada se mueve  
Millones de seres microscópicos están allí  
agazapados  
como dunas.

A su tiempo ascenderán.



Ciudad rota

en su casco

y a pique. No aparece la mano  
arañando el agua

(se escapan por la tumba)

ni grita eso que va quedando en pie. A flote  
en puntillas

algo te dice que vivir es  
guadaña inadvertida.

tú decides pasar el momento con un vaso de vino.

24 hour banking

Estúpido idioma que da vueltas el mundo.

Con viento contrario

voy al borde del mar

como gaviota

en las fiestas de su apareamiento.

Instantes confusos

azorados

inmersión en las profundidades

y en la superficie se acumula

el dineral

que en sentido práctico el público

no confundirá con desperdicios.

Grozny - esa bola de fuego

Ralko en la cumbre

hacen a hora

subir las apuestas.

Todos necesitan ser alguien

anotarse pronto

en muros y lápidas. El hombre es capaz

de tragarse un cañón completo y la mujer

de dormirse en la cabezuela de un alfiler.

El matricero de genes

arrastra con su seño  
un paisaje milagroso de inversiones  
Así  
se puebla de bazares la próxima esquina  
y la masa patriótica va en cruzada  
tras  
el ábaco de la exactitud  
para aderezar lo suyo.

La atmósfera está caldeada e  
igualmente  
gélida como los glaciares. Nadie  
movería un dedo.  
Las chimeneas sacan humo  
a todo vapor  
chispas las ruedas  
y encendidos engranajes.  
Irrisorios objetos  
salen a toda hora  
de esta maternidad constante.  
¡Eureka!  
Al fin se henchirá la tierra  
con tanta

multiplicación  
y el dominio de fauna y flora  
enseñoreará a medio mundo.  
Es Tánatos.  
Allí está  
el Langostino Rey de la Mesa  
sacándome  
la lengua. Esta tarde se expatría.  
Avanza a la vitrina de los productos refinados.

Recorrerá ese delicado territorio  
en compañía  
del Caviar. Adiós le dice a su madre  
si te he visto no me acordaré. Es el contagio  
humano. Consuélate  
en las aletas del salmón japonés.  
(Debí advertir que esta es la hora de almuerzo).  
Ochocientos  
millones de bocas  
golpean sus cucharas  
¿No saben que la panadería ya cerró?  
En bandeja trasladan pedazos de carne  
alimentados con carne de su misma hermandad

pollos de humano rostro y ojos  
en vez de plumas.  
Necesitamos ver  
más allá de lo microscópico y de lo sideral  
y comer a nuestra imagen y semejanza.  
A pedir de boca  
también se encuentra la levadura de los fariseos  
y el agua que no has de beber.  
La mesa desde temprano  
tiene cara de hereje...

Tú decides pasar el momento con un vaso de vino.

(Fragmento de "Seña de mano",  
Damaris Calderón y María Eugenia Escobar,  
*La ventana indiscreta* (video), Santiago, 2002)